

UNA MIRADA ECOSISTÉMICA SOBRE EL PROCESO DE DUELO PERINATAL EN VARONES

Una mirada ecosistémica sobre el proceso de dol perinatal en homes
An Ecosystemic Approach to Male Grief Response to Perinatal Loss

Fátima Esther de Lima Pinasco¹; María Carolina Farías Rodríguez²

Autora correspondencia: María Carolina Farías Rodríguez

Correo electrónico: cfarias@psico.edu.uy

1. Licenciada en Psicología. Maestranda en Psicología Social. (Montevideo, Uruguay)

ORCID: <https://orcid.org/0009-0002-9124-0781>

2. Licenciada en Psicología. Magíster en Psicología Social. Docente e investigadora del Programa Género, Sexualidad y Salud Reproductiva del Instituto de Psicología de la Salud, Facultad de Psicología, Universidad de la República. (Montevideo, Uruguay)

ORCID: <https://orcid.org/0000-0002-1843-5390>.

Recibido: 16/10/2023

Aceptado: 19/04/2024

Publicado: 31/05/2024



RESUMEN

La muerte perinatal se encuentra enmarcada dentro de un contexto social donde no es reconocida explícitamente como «la muerte de un bebé». La pérdida perinatal es una realidad muy frecuente y de alto impacto para la familia. Sin embargo, es un duelo que se vive en mucha soledad. La teoría ecosistémica con su perspectiva ecológica entiende que el desarrollo humano está influenciado por las relaciones con su entorno. La psicología perinatal, vista desde un enfoque ecosistémico, permite una mirada amplia y flexible. En este sentido, hay una falta de empatía sobre el dolor que atraviesa el varón-padre sobre la muerte de su hijo/a que puede conducirlos a una impotencia y una sensación de marginación ante su vivencia. Dentro de la cultura patriarcal, el concepto de paternidad está asociado por la capacidad del varón para embarazar y en su capacidad de ser proveedor económico. La identidad de los varones aún está vinculada en la construcción de la masculinidad que está en contraposición a la reproducción. Frente a la pérdida, el varón interpreta el rol de apoyar a la mujer, generando limitaciones en poder expresar su propio malestar. Estos aprenden a identificarse con la razón y hacen un corte abrupto de la experiencia corporal y emocional. Esta forma de vivir el duelo, no les permite transitar la pérdida, evitando conectar con su propia sensibilidad, lo que retroalimenta el paradigma.

Palabras clave: modelo ecosistémico, duelo, pérdida perinatal, varón.

RESUM

La mort perinatal es troba emmarcada dins d'un context social on no és reconeguda explícitament com «la mort d'un nadó». La pèrdua perinatal és una realitat molt freqüent i d'alt impacte per a la família. No obstant això, és un dol que es viu en molta solitud. La teoria ecosistèmica amb la seva perspectiva ecològica entén que el desenvolupament humà està influenciat per les relacions amb el seu entorn. La psicologia perinatal, vista des d'un enfocament ecosistèmic, permet una mirada àmplia i flexible. En aquest sentit, hi ha una falta d'empatia sobre el dolor que travessa l'home-pare sobre la mort del seu fill/a, fet que pot conduir-lo a una impotència i una sensació de marginació davant la seva vivència. Dins la cultura patriarcal, el concepte de paternitat està associat a la capacitat de l'home per a embarassar i a la seva capacitat de ser proveïdor econòmic. La identitat dels homes encara està vinculada a la construcció de la masculinitat que està en contraposició a la reproducció. Enfront la pèrdua, l'home interpreta el rol de fer costat a la dona, generant limitacions a poder expressar el seu propi malestar. Aquests aprenen a identificar-se amb la raó i fan un tall abrupte de l'experiència corporal i emocional. Aquesta manera de viure el dol, no els permet transitar la pèrdua, evitant connectar amb la seva pròpia sensibilitat, la qual cosa retroalimenta el paradigma.

Paraules clau: model ecosistèmic, dol, pèrdua perinatal, home.

ABSTRACT

Perinatal death is framed within a social context where it is not explicitly recognized as «the death of a baby». Perinatal loss is a very frequent reality and has a high impact on the family. However, it is a grief that is experienced in great solitude. Ecosystem theory with its ecological perspective understands that human development is influenced by relationships with its environment. Perinatal Psychology seen from an ecosystem approach allows a broad and flexible view. In this sense, there is a lack of empathy regarding the pain that the male father is going through regarding the death of his/her child, which can lead to helplessness and a feeling of marginalization in the face of their experience. Within a patriarchal culture, the concept of paternity is associated with a man's ability to get pregnant and his ability to be an economic provider. The identity of men is still linked to the construction of masculinity, which is in contrast to reproduction. Faced with loss, the man plays the role of supporting the woman, generating limitations in being able to express her own discomfort. These learn to identify with reason and make an abrupt cut from the bodily and emotional experience. This way of experiencing grief does not allow them to navigate the loss, avoiding connecting with their own sensitivity, which feeds back into the paradigm.

Keywords: Ecosystemic Model, Grief, Perinatal Loss, Male.

INTRODUCCIÓN

Según la Organización Mundial de la Salud (2006), la pérdida perinatal está comprendida entre las 22 semanas de gestación de un bebé o con un peso de 500g hasta los 7 días después del nacimiento. Este suceso es enmarcado dentro de un contexto social donde no es reconocido explícitamente como «la muerte de un bebé» (Camacho et al., 2019). Sin embargo, como Freud afirmaba, «*on meurt a tout âge*», es decir, «se muere a cualquier edad». Es curioso que solo en el idioma hebreo exista una sola palabra para referirse a esa persona que perdió un hijo, «shjol» (Roitman et al., 2002).

Es conocido que la pérdida perinatal es una realidad muy frecuente y de alto impacto para las madres, padres y familias. Sin embargo, es un duelo que se vive en mucha soledad: la mujer siente que nadie puede entender lo que está viviendo, el varón no se siente autorizado a expresar su dolor por no agregar mayor dolor a su compañera y la familia evade el tema, para no provocar mayor sufrimiento a los padres (López, 2011; Gómez-Ulla y Contreras, 2022).

El estudio de la muerte perinatal se puede abordar desde la perspectiva del ser humano en interacción con su entorno social. El modelo ecológico del desarrollo humano permite esta visión de la temática, ya que propone que el desarrollo de la persona depende de sistemas que se encuentran interconectados (Bronfenbrenner, 1979). En este modelo, el sistema más externo —macrosistema— está compuesto de las normas culturales, los valores, el sistema político, aspectos económicos y creencias sociales, el cual influye en los próximos niveles. El siguiente —exosistema— refiere a los ambientes que rodean a la persona. El tercer nivel —mesosistema— hace referencia a la correlación de los diferentes microsistemas. El microsistema por su parte es el sistema más íntimo y refiere a las interacciones más significativas y directas de la persona. Dicho modelo resalta la importancia de entender el desarrollo humano dentro de un contexto histórico social y ambiental determinado, considerando que todo ser humano es afectado en lo que respecta a los niveles mencionados anteriormente.

La muerte de un bebé afecta a toda la familia y por ende a su entorno social, y de ello deriva el énfasis de la mirada sistémica (Cala y Hernández, 2019; Morales y Rusca, 2021). Sin embargo, muchas veces los estudios, abordajes e incluso la preocupación por los efectos psicológicos se centran en la mujer madre. El varón-padre queda a un lado, en lo que refiere a la expresión social del dolor, privilegiando su lugar de sostén de la madre

por sobre sus propios procesos (Olza et al., 2021). En este sentido, el objetivo de este artículo es profundizar en el análisis de cómo transitan los varones-padres el duelo perinatal desde la mirada ecosistémica.

METODOLOGÍA

Este trabajo se realizó seleccionando publicaciones de diferentes fuentes regionales, nacionales e internacionales. Se utilizó información procedente de artículos científicos, libros, proyectos de ley de Uruguay y tesis doctorales. Para ello se utilizaron diferentes motores de búsquedas de revistas arbitradas, repositorios de tesis, etc.

Los repositorios utilizados para la búsqueda de artículos y libros fueron BVSsalud, Pubmed, Redalyc, Scielo y Timbó, y los utilizados para la búsqueda de tesis fueron BiUR, Colibrí y TEXD.

Las palabras clave utilizadas fueron: «modelo ecosistémico», «duelo», «pérdida perinatal», «perinatal», «modelo ecológico» y «licencias por duelo», todas ellas asociadas a «varones», «padres», «paternidad».

El intervalo de tiempo de la búsqueda fue los últimos 10 años. Sin embargo, se amplió para incluir los resultados entre los años 2000 al 2024 dada la baja cantidad de estudios existentes sobre varones. Los criterios de inclusión utilizados fueron: artículos científicos más recientes y artículos donde el autor describe por primera vez un modelo o teoría, en este caso la teoría ecosistémica. Esta búsqueda generó un total de 200 documentos, donde finalmente fueron seleccionados para este artículo un total de 40. De estos, 2 fueron libros, 32 artículos en revistas arbitradas, 3 leyes y 3 tesis.

Para realizar el análisis se utilizó la teoría ecosistémica de Bronfenbrenner (1979), ya que permite realizar un acercamiento a las distintas dimensiones del contexto de una persona: individual, familiar, social, institucional y cultural.

Por otro lado, el desarrollo argumental se inicia con la profundización del modelo ecosistémico, ya que será el eje central para debatir el duelo perinatal en el impacto de la subjetividad del varón-padre, para luego adentrarse en cada una de sus capas. En este sentido, se presenta un recorrido desde el círculo más externo del modelo, el macrosistema, al más interno, el microsistema. En el **macrosistema**, se analizan en profundidad estereotipos y roles de género de masculinidad y paternidad. En el **exosistema**, las políticas públicas que afectan al varón-padre. Luego se aborda el

mesosistema, donde se profundiza en la familia nuclear que sufre la muerte y donde se ha buscado problematizar si existe el derecho al duelo para los varones. Por último, se hace referencia al **microsistema**, se ahonda en la atención de los profesionales en relación a los varones y se analiza la afectación de la subjetividad al varón-padre en situación de duelo.

DESARROLLO ARGUMENTAL

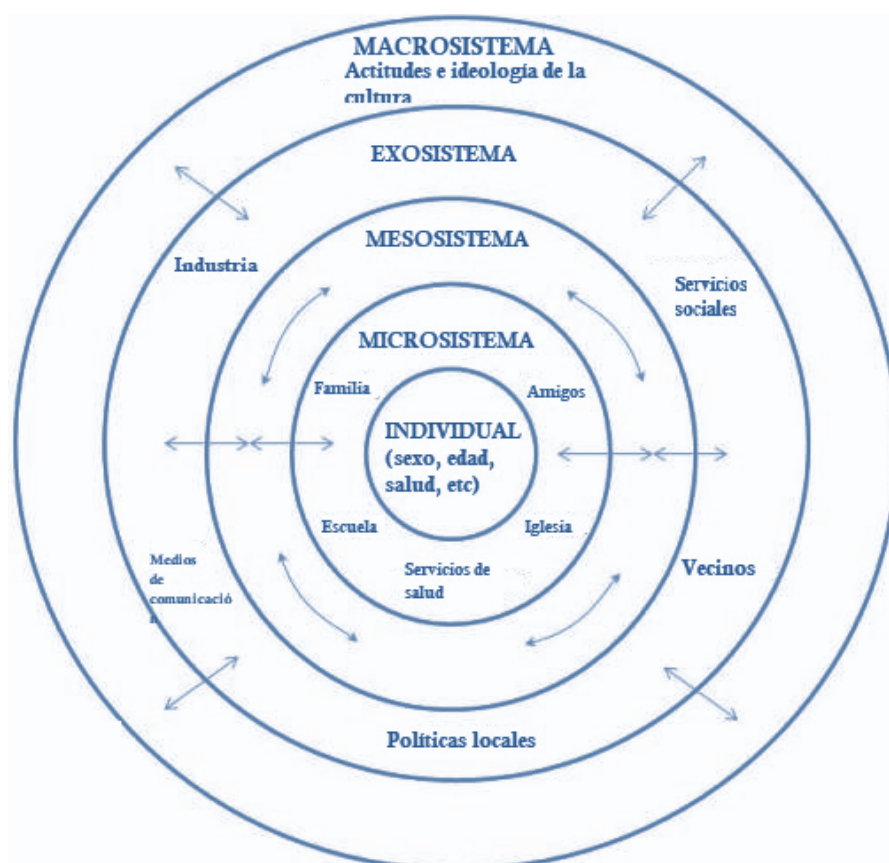
1. La teoría ecosistémica y el duelo perinatal

Desde Bronfenbrenner (1976), se aborda una perspectiva holística del desarrollo humano, donde se argumenta que no puede ser entendido únicamente a través de factores internos individuales, sino que debe considerarse en el contexto de las interacciones entre el individuo y su entorno. Este mismo autor, en 1977, estudia la relación entre su teoría ecológica y los conceptos de espacio y sustancia propuestos por Kurt Lewin, ya que entienden que ambos enfoques teóricos contribuyen a una comprensión más íntegra de la influencia del entorno en el desarrollo humano (Bronfenbrenner, 1977a). Bronfenbrenner (1977b) describe que la psicología del desarrollo ha sido limitada en su comprensibilidad y propone múltiples niveles de influencia ambiental, desde el entorno más inmediato del individuo, hasta contextos más amplios y distantes. En este sentido, Bronfenbrenner (1979) crea la teoría ecológica del desarrollo humano (Figura 1).

Esta teoría concibe al ser humano en constante interacción con los ambientes naturales, siendo estos las principales fuentes de influencia en la conducta de cada uno (Linares et al., 2002). Su perspectiva ecológica entiende que el desarrollo humano está influenciado por las relaciones de los diversos entornos y contextos en el que se encuentra inmerso (Castejón, 2016). De esta forma, el psicólogo estadounidense Bronfenbrenner estructuró su teoría como un conjunto de estructuras seriadas, cada una de las cuales cabe dentro de la siguiente y se influyen mutuamente entre sí. Estos círculos concéntricos están en constante interacción con la persona y este enfoque permite un minucioso estudio de la misma considerándola parte en la interacción (Bronfenbrenner, 1979). El mismo autor sostiene que la interacción entre la persona y el ambiente es bidireccional. El modelo ecosistémico tiene como punto de partida una visión sistémica y el análisis de los fenómenos observables (Morales y Rusca, 2021).

En este sentido, se puede abordar la psicología perinatal desde un enfoque ecosistémico, lo que permite una mirada amplia y flexible para comprender y construir un modelo válido para una atención perinatal (Olza et al., 2021). Para el caso de la muerte perinatal, se entiende que afecta a la familia del bebé muerto y por tanto a su entorno, por lo que se cree relevante una mirada sistémica (Cala y Hernández, 2019; Morales y Rusca, 2021).

Figura 1. Modelo ecológico



Fuente: Bronfenbrenner (1979)

2. Análisis ecosistémico del duelo perinatal en varones

Nivel macrosistémico

En el esquema ecológico, el círculo concéntrico más amplio hace referencia a las creencias, cultura y valores que conforman la sociedad, permeando todas las capas internas (Olza et al., 2021). Esta capa va a definir en gran medida cómo es transitada la muerte del hijo/a. A su vez, la muerte está estrechamente relacionada con la historia de vida personal y el mecanismo de defensa que tenga la persona para afrontar dicho cambio.

La paternidad es una construcción sociocultural que está determinada por la persona, sus deseos, sus vivencias y la responsabilidad que implica ese rol para la misma (Bonino, 2003). Se plantea un doble fenómeno: 1) la mujer que sale al mundo público donde el discurso social valida más a la mujer que al varón y 2) el «renacimiento del padre», dando cuenta de su nueva función como padres. Los varones están en tensión al enfrentarse a conflictos y contradicciones sociales y al tratar de diferenciarse de las esperadas conductas hegemónicamente instituidas (Velásquez, 2008). Hay varones muy interiorizados por una participación activa en la crianza de sus hijos, en donde realizan su reclamo social para ser considerados en los nuevos roles de paternidad (Bonino, 2003).

Es notorio cómo la identidad del género masculino influye en cómo el varón es padre, y así mismo cómo se relaciona con sus hijos/as. Esa identidad se pone de manifiesto en la virilidad y la dificultad de manifestar emociones y sentimientos (Velásquez, 2008). A las niñas se les enseña a temprana edad a ser madres, se entrenan para los cuidados; en cambio, a los niños jamás se les educa para ser varones-padres. Es por eso por lo que las mujeres vivencian el rol de la maternidad en el proceso de socialización y sobre todo en el ámbito familiar. El varón se encuentra inmerso en una variedad de discursos sociales de lo que se espera de un «hombre». El mandato espera que sean responsables, fuertes, que sostengan a su familia y oculten emociones para no aparentar «ser poco hombre» (Velásquez, 2008; Badinter, 1993).

Los varones son percibidos con el rol activo de protectores y proveedores económicos (Mota et al., 2016). La representación del varón en torno a su paternidad está en transición, ya que atravesamos un mundo globalizado y multicultural donde las transformaciones sociales y culturales llevan a cuestionamientos. En la actualidad, ya no solo se espera del varón que sea proveedor económico, sino que se le exige también compromiso social, afectivo, mayor tiempo y acompañamiento a los hijos/as (Velásquez, 2004). Para la mayoría de los varones, la paternidad está asociada al proceso de la adultez y a su proyecto de vida, y se ven involucradas la responsabilidad, el miedo y la angustia por el bienestar de ese bebé (Mota et al., 2016). Pensar la paternidad desde una percepción de cambio en el rol tradicional de padre hace que el varón visualice su rol como experiencia compartida y aprendida junto a la mujer (Gallardo et al., 2006).

Hay una notoria falta en la sociedad, sobre el reconocimiento en la muerte perinatal en los varones. Pueden interpretar que la falta de reconocimiento de su dolor los lleva a una impotencia y una sensación de marginación ante su vivencia (Due et al., 2017). Por

todo ello es que les resulta casi impensable poder manifestar sus emociones, y se muestran de una forma impersonal como mecanismo de protección a su vulnerabilidad (Velázquez, 2004). Generalmente los varones viven la muerte de su hijo en silencio, y en muchas ocasiones están marginados en los rituales sociales ya que se espera que cumplan su papel (rol masculino) de ser fuertes y protectores (Mota et al., 2016).

En la sociedad occidental la muerte es un tema tabú y la exposición produce mucho malestar. Ante la muerte perinatal, la familia debe afrontar el fallecimiento de su bebé, en una sociedad que niega el duelo por falta de conciencia y protocolos sobre este tipo de muerte. Lo que hace más difícil este tipo de duelo es el silencio que imparte la sociedad. La familia entiende que no puede reconocer ni expresar su dolor, porque no es reconocida su pérdida ni sus necesidades. En vistas de la sociedad, el duelo por la muerte de un bebé es menos doloroso para los padres (Ávila et al., 2020). Por esto, se requiere el sostén y acompañamiento emocional adecuado, con una escucha comprensiva sobre el sentir de esos padres que ven nacer y morir a su bebé. Es un dolor indecible (Páez y Arteaga, 2019).

Nivel exosistémico

De acuerdo con Bronfenbrenner (1979), este sistema no tiene relación directa con la persona, sino que afecta a sus microsistemas. Refiere a que los hechos afectan a la persona, pero sin que tenga que estar presente. El exosistema refiere a los contextos en los que se encuentra el sujeto, afectando de forma indirecta (Olza y Fernández, 2020). Ejemplo de ellos son las políticas locales, los planes sociales y las redes comunitarias.

Como se ha mencionado, tradicionalmente la muerte perinatal se asume como tabú. Sin embargo, paulatinamente, desde hace unos años, debido a la observación del impacto que genera en la familia y en los profesionales de la salud, se ha ido generando mayor apertura a la temática a través de mayor sensibilidad y especificidad (Páez y Arteaga, 2019).

Es el Estado quien garantiza las políticas públicas con el objetivo de satisfacer las necesidades de todas las personas, incluyendo tanto a mujeres como a varones que maternan. Paulatinamente se ha establecido el permiso por paternidad en diferentes países con el fin de equilibrar las responsabilidades que conllevan los cuidados de los bebés.

En Uruguay, el permiso por paternidad se aplica desde noviembre del 2013, en la *Ley 19.161*, que regula el derecho y además contempla el subsidio por cuidados al recién nacido. El propósito es promover la igualdad de género, fomentar el vínculo filial y cubrir

las necesidades primarias de ese neonato. La duración de la licencia por paternidad y las condiciones asociadas pueden variar según la legislación vigente y por las políticas del trabajador, ya sea dependiente o independiente. En el primer caso se le brinda al varón-padre 13 días de permiso a partir del día del nacimiento de su hijo/a. En el segundo caso se reduce a 10 días de permiso a partir del día del nacimiento de su bebé. En ambos casos es un permiso remunerado.

Además, en Uruguay existen disposiciones legales que permiten garantizar a los trabajadores un permiso por duelo. Los trabajadores tienen la oportunidad de hacer frente a la pérdida de un ser querido sin tener que preocuparse por asuntos laborales durante un período de tiempo determinado. La *Ley N°19.121* dispone de un permiso por duelo de un familiar cercano. La duración de la licencia por duelo puede variar según la relación con el familiar fallecido, las políticas internas de cada empresa y las circunstancias específicas (IMPO, 2013). Para el fallecimiento de un pariente cercano, ya sea padre, madre, hijos/as y cónyuges se otorgan diez días hábiles.

Son muchas familias las que generan y promueven grupos de padres, hermanos o abuelos como otra forma de transitar la muerte de ese bebé, como una oportunidad para que ese dolor les sirva a otros y no sea vivido en soledad. Se denomina trascendencia la postura de buscarle otro sentido a esa muerte, a ese dolor, ya que ese bebé aún «vive» y hace a la familia como es (Gómez-Ulla). *Umamanita* es un ejemplo de organización socio-comunitaria en este sentido (Cassidy et al., 2018). La organización busca brindar apoyo, asesoría y sensibilización sobre el tema de la muerte perinatal. Si bien inicialmente nació en España, hoy incorpora a su red de organizaciones y grupos países de América Latina y el Caribe.

En Uruguay en particular, la organización Luz del cielo reúne a padres y madres que han atravesado una muerte perinatal. Ofrecen asesoramiento y capacitación tanto para familias como para profesionales de la salud. Recientemente presentaron un proyecto de ley (actualmente en consideración en el parlamento uruguayo) llamado «En tu nombre» que busca reconocer legalmente la existencia de ese hijo muerto. Los bebés que mueren intraútero son enterrados con el apellido materno y no se los puede registrar como hijo de la pareja, ya que legalmente no son personas físicas desde el punto de vista jurídico (Uruguay, 2020).

Nivel mesosistémico

En este sistema se engloban todas las vinculaciones existentes entre los microsistemas (Bronfenbrenner, 1979). Comprende las interrelaciones en las que la persona participa activamente en su desarrollo como la familia, entorno laboral y su vida social (Olza et al., 2021). En una familia, reconocida como sistema humano, la muerte de un miembro puede tener impacto en cada una de las relaciones familiares (Gómez-Ulla y Contreras, 2022; Olza y Fernández, 2020). Es evidente que en este momento hay mayor vulnerabilidad, transitando mucho dolor y amor (Olza y Fernández, 2020).

Muchas familias que se encuentran en duelo perinatal sufren de forma intensa una angustia psicológica y social (Farralles et al., 2020), ya que son varias las pérdidas que engloba la muerte perinatal, como los sueños de esos padres, la esperanza y el posible futuro de la pareja como padres (Mota et al., 2016). Quienes lo viven atraviesan un gran impacto emocional que provoca una activación mayor de los circuitos emocionales y una sobreactivación del córtex. Significa que el cerebro está extremadamente sensible y se registran todos los sucesos con una carga emocional, pero no se está preparado para retener información ni tomar decisiones (Gómez-Ulla).

Este tipo de sucesos ocurren de forma repentina e inesperada, ambos padres no tienen tiempo para prepararse. Ávila et al. (2020) describe a esta experiencia como traumática y dolorosa para ambos progenitores, con implicaciones biológicas, sociales, psicológicas y espirituales. La muerte de un hijo produce una abrupta ruptura de todos los ideales de esas personas que «fueron padres» como algo efímero (Roitman et al., 2002). Pero el vínculo no muere, y como padres sienten la obligación y el deber de que ese hijo sea recordado y reconocido a nivel social. Ningún padre quiere que su hijo/a sea olvidado (Gómez-Ulla). Se afirma que este duelo tiene características propias, ya que es la muerte de un hijo. Este es el suceso más impactante para cualquier persona que lo transite (Calderer et al., 2018). Un hijo es para toda la vida, más allá de que viva un tiempo corto y muera. La identidad de ese varón y mujer cambia por completo, al igual que la realidad familiar (Gómez-Ulla).

Tanto el padre como la madre están en estado de *shock*, aparte de que posiblemente sea una de sus primeras experiencias con la muerte perinatal. Seguramente no tengan recursos ni habilidades personales aprendidas para desenvolverse en un suceso así. ¿Quién sabría qué es lo mejor en esos momentos? ¿Quién sabe transitar la muerte de un hijo? Los profesionales son los modelos para esos padres (Gómez-Ulla).

Cuando un bebé muere en el periodo perinatal, padres y madres quedan más expuestos a un mayor riesgo de sufrir. Hay una variedad de resultados psicológicos adversos: depresión, ansiedad y estrés postraumático (Thornton et al., 2020). Este evento desequilibra el estado emocional de ambos padres y además tiene repercusiones psicosociales (Mota et al., 2016). Además, los padres y madres se encuentran más vulnerables a sufrir trastornos alimentarios, alteraciones en el sueño, enfermedades crónicas y se encuentran más vulnerables a tener una peor calidad de vida (Camacho et al., 2019). Ambos padres transitan este dolor en silencio, ya que en muchas ocasiones no se reconoce el motivo de la muerte de su hijo, y además genera falta de reconocimiento del dolor como padres (Calderer et al., 2018). Estas respuestas de duelo, que muchas veces son prolongadas, resaltan la importancia de una adecuada atención en el contexto de la pérdida perinatal (Thornton et al., 2020).

Este evento traumático desencadena un estallido emocional. Tanto la mujer como el varón necesitan legitimar el duelo, despidiéndose del bebé, participando de rituales acordes a sus creencias y dándole identidad a ese hijo muerto (Camacho et al., 2019). Los varones ante un duelo perinatal se sienten más aislados y solos, ya que el foco está en la mujer y se espera de su fortaleza para apoyarlas. Por otro lado, se le asigna al varón las tareas administrativas y de gestión del entierro, elemento que además de agregarle dolor, lo obliga a tener que dejarlo de lado para resolver cuestiones administrativas (Pesce, 2018). Al igual que la mujer, ellos necesitan la misma atención y escucha (Cala y Hernández, 2019).

Quien le da sentido a la paternidad es la vida de un hijo/a, ellos son quienes producen un profundo cambio en el psiquismo de ambos padres, activando así las funciones parentales, por lo que su muerte modifica notoriamente ese valor de identificación (Roitman et al., 2002). Ante la pérdida de un hijo cada evento implica la presencia y ausencia de ese hijo no vivo y muy recordado. El dolor que atraviesan los padres se transforma con el tiempo, pero tiene como particularidad que el recuerdo se vuelve doloroso muy rápidamente; se trata de un dolor puntual que persiste con el tiempo, invistiendo los recuerdos y las emociones sentidas con características de un duelo patológico (Roitman et al., 2002).

Como se mencionó anteriormente es un duelo silenciado, y por parte del entorno cercano a los padres se genera gran silencio, ya que causa miedo dañar aún más, o decir algo inoportuno o por no saber cómo enfrentar la muerte (Gómez-Ulla). Pareciera que los

padres son «castigados» por el entorno y así se les condena a la soledad, cuando en realidad se sabe que el duelo se realiza mejor en equipo. El reconocimiento de esa muerte perinatal por parte de la familia alivia a esa familia de una forma notoria en su proceso de duelo. La familia nuclear sufre las consecuencias de la muerte perinatal de forma individual. La vida de la pareja se puede ver afectada y generar un distanciamiento o aumentar los conflictos (Fernández et al., 2020).

Si hay hijos mayores estos se ven afectados emocionalmente, ya que este suceso produce grandes cambios psicosociales en el núcleo familiar (Camacho et al., 2019; Pesce, 2018). En la literatura muchas veces se refiere a los hermanos cómo «dolientes olvidados» (Cajamarca y Cando, 2014; Di Campli, 2020). Cuando ocurre la muerte perinatal, la poca disponibilidad de los padres hace que cambie la forma de cuidar y esto afecta a sus otros hijos/as (Fernández et al., 2020). A su vez, los padres pueden volverse sobreprotectores o incluso distantes, ya que ese dolor, sufrimiento y depresión que viven puede afectar física, psicológica y también conductualmente, provocando así la «ausencia» en los otros hijos/as (Camacho et al., 2019; Fernández et al., 2020). Los hijos/as mayores no reciben ningún sostén y no solo sufren por el duelo de su hermano/a, sino también por las consecuencias de sus padres (Fernández et al., 2020). Nadie se da cuenta de que esos hijos/as necesitan apoyo para comprender que han perdido a un hermano o hermana. Según resultados obtenidos por Fernández et al. (2020), muchos padres y madres no informan lo sucedido a sus hijos/as evitando afrontar un diálogo difícil y de esta forma protegerlos. Algunas familias consideran que esos hijos/as de corta edad no están preparados para entender, y así postergan las explicaciones. Padres que decidieron contarle el evento a sus hijos/as manifiestan que estos transitaron el duelo por la muerte de su hermano/a y que las reacciones más vistas fueron lágrimas, miedo y ansiedad.

Nivel microsistémico

El microsistema está constituido por todo el grupo de personas que interactúan de forma directa e influye en la conformación de la identidad de esa persona. Hace referencia en gran medida a las relaciones interpersonales más cercanas (Bronfenbrenner, 1979).

Ya que el foco de nuestro trabajo es el varón/padre, cabe señalar que dentro de la cultura patriarcal el concepto de paternidad está asociado a la capacidad del varón para embarazar y ser proveedor económico. Según este paradigma, esto define su hombría y madurez. La identidad de los varones aún está vinculada en la construcción de la

masculinidad, en donde aprenden códigos y valoraciones en contraposición a los espacios vinculados a la reproducción o al cuidado de salud (Colín, 2012).

El impacto del varón durante el embarazo y nacimiento del bebé no está claro y se valora principalmente como «persona de apoyo» para la mujer. La muerte del bebé puede ser devastadora tanto para el varón como para la mujer (O’Leary y Thorwick, 2006). Ante una muerte perinatal, el varón y la mujer evidencian síntomas muy relacionados, pero las manifestaciones son diferentes (Mota et al., 2016; Fernández, 2021).

Frente a la muerte de su hijo, los varones aprenden a identificarse con la razón en muchos lugares, y hacen un corte abrupto de la experiencia corporal y sin lugar a duda de sus emociones, entendiendo que esto último pertenece a las mujeres (Velázquez, 2004). El varón interpreta el rol de apoyar a la mujer, generando limitaciones para poder expresar su propio malestar (Fernández, 2021). Para el varón su estrés no pasa solo por el dolor de ese bebé, sino además por la preocupación por el bienestar de su pareja (Kuhlmann et al., 2023).

La muerte perinatal es una tragedia familiar, una gran paradoja para la cual los padres no están preparados psicológicamente (Ávila et al., 2020). El nacimiento y la muerte ocurren en un momento muy breve. La primera intervención será por parte de los profesionales, y se sabe que lo que suceda en ese instante será clave e imborrable para esa familia (Gómez- Ulla). Las familias atravesadas necesitan el reconocimiento de su bebé por parte de los profesionales de la salud, para iniciar la atención pertinente que permita un inicio del duelo certero (Farrales et al., 2020). Las prácticas del profesional de salud inciden enormemente en la forma en que la familia elabora el duelo (Ávila et al., 2020). Reconocer a ese bebé como una persona irremplazable en el centro de salud y en la sociedad puede hacer frente a la deslegitimación social y reconocer esa ma-paternidad (Farrales et al., 2020). Los profesionales de la salud son quienes pueden generar mayor intensidad y duración del duelo de la familia, si no son capaces de brindar atención física y emocional adecuada. El cuidado que los profesionales deben brindar es agotador y estresante, y muchos de los profesionales experimentan dificultades ante un suceso con estas características por falta de capacitación (Ávila et al., 2020).

La atención por el sistema de salud ante las pérdidas gestacionales es reconocida como una de las áreas más desatendidas en todo el mundo ya que, para los profesionales, además de ser emocionalmente difícil, presentan escasez de su formación para afrontar estas situaciones (Calderer et al., 2018). Del mismo modo, en la actualidad hay un intento

de abordar esta realidad con mayor sensibilidad y especificidad por parte del sistema de salud, debido a que se ha percibido el impacto emocional que genera en las familias. Esto ha generado en la actualidad la creación de protocolos de atención específicos (Cala y Hernández, 2019).

Por lo anterior, es primordial la comunicación del profesional en un proceso de duelo, para así ofrecer atención de calidad (Calderer et al., 2018). La atención dentro del sistema de salud debe realizarse con respeto, visibilizando la muerte y promoviendo el proceso de duelo por parte del padre y de la madre (Páez y Arteaga, 2019). Para los padres es de gran importancia el lenguaje que se utiliza para referirse a su bebé fallecido durante los procesos administrativos. Referirse al bebé como «feto» se considera despectivo y genera dolor y sufrimiento en la familia (Camacho et al., 2019). Las acciones, actitudes y los comportamientos de los profesionales se vinculan directamente con las vivencias de los padres. Recibir atención emocional y comprensiva por parte del sistema de salud es fundamental para el afrontamiento del duelo (Ávila et al., 2020). Si le hablan con afecto sobre el bebé, mencionando su nombre y validando su dolor, los padres podrían decidir sobre los sucesos que vendrán, tomando las riendas y siendo partícipes de la despedida de su hijo (Gómez-Ulla). El lenguaje no verbal también tiene gran importancia y puede ser vital a la hora de recibir la noticia. Tanto el silencio como las expresiones faciales de los profesionales pueden decir mucho, así como la posible demora en brindar información y la escasez de explicaciones aumenta el sufrimiento ante esta devastadora noticia (Camacho et al., 2019). Ante un rostro que expresa miedo, los padres se asustan impidiendo una sana elaboración del duelo (Gómez-Ulla). La soledad, conmoción y la falta de empatía pueden agudizar el dolor de ese varón y/o mujer por la muerte del bebé. La atención inadecuada aumenta la vivencia de ira por parte de ambos padres (Ávila et al., 2020).

La importancia del personal de salud en estas situaciones radica en que estos tienen contacto estrecho con el padre y la madre, y por lo tanto puede promover espacios de cuidado, sostén y privacidad (Páez y Arteaga, 2019). También es importante recalcar que existe ausencia de atención después del alta médica (Ávila et al., 2020). Es necesario profundizar en la preparación de los profesionales en este aspecto, ya que existe un vacío en la formación académica (Páez y Arteaga, 2019). Transitar por el duelo implica integrar al bebé al proceso continuo de duelo. Serán de ayuda objetos simbólicos vinculados al

bebé, como pueden ser fotos, huellas, objetos, rituales, ecografías, un dibujo de su hermanito, una vela con su nombre, etc. (Gómez- Ulla).

Desde el contexto social, el duelo perinatal que atraviesa el padre es el menos reconocido, por su rol de proporcionar apoyo y porque el vínculo y apego por parte del padre es visto desde lo racional, a diferencia de la mujer que crea el vínculo con ese bebé desde las primeras semanas de gestación, a través de los movimientos fetales (Fernández et al., 2020). La presión social actual de que los varones deben mostrarse «fuertes» crea una carga, y una barrera para obtener el apoyo necesario (O’Leary y Thorwick, 2006). Además, los roles de género tradicionales dificultan a los varones a expresar su debilidad, ya que contradice el rol masculino esperado (Kuhlmann et al., 2023).

Los varones tienden a ser menos expresivos emocionalmente que las mujeres (Jones et al., 2019). El papel del varón muchas veces se minimiza, ya que el dolor que transitan durante la muerte perinatal es muchas veces relegado a un papel secundario por la sociedad y por los profesionales de la salud (Camacho et al., 2019). Esta aparente falta de emoción está estrechamente relacionada con las expectativas sociales dominantes en torno a «ser un varón» (Jones et al., 2019). Su lucha por mantenerse fuertes y sin emociones, aprendida en la sociedad, respalda aún más la visión de que las respuestas al duelo en los varones es producto de un condicionamiento cultural (O’Leary y Thorwick, 2006). El duelo que atraviesan a menudo es ignorado, ya que los cuidados y atención son centrados en lo que transita la mujer, lo que produce que los varones eviten los sentimientos de duelo (Ávila et al, 2020).

Aunque es posible que los varones no demuestren su dolor externamente, las presiones creadas por el duelo son sustanciales, especialmente si no tienen la oportunidad de expresar su dolor abiertamente (O’Leary y Thorwick, 2006).

El varón, a diferencia de la mujer, presenta más enojo que culpa, la cual se dirige al sistema de salud y profesionales (Mota et al., 2016). Los varones que transitan el duelo tienden a llorar menos, expresar más enojo y están menos dispuestos a hablar sobre la pérdida (O’Leary y Thorwick, 2006). Entre los síntomas que presentan la mayoría, se encuentra poco interés por el mundo exterior, sentimiento de culpa y tristeza, falta de apetito, alteración en el sueño (Mota et al., 2016). En consecuencia, el duelo de los varones parece menos prevalente, menos visible y a menudo es pasado por alto por investigadores y profesionales de la salud (Jones et al., 2019).

CONCLUSIONES

La teoría ecológica del desarrollo humano de Bronfenbrenner permite entender cómo el entorno social, cultural y familiar influye en el proceso de duelo de los varones-padres y es una buena herramienta para comprender los motivos que están detrás de las acciones de muchos varones padres que han perdido a sus hijos/as. Desde el nivel macrosistémico, se observa cómo los estereotipos de género impactan en la forma en que los varones viven la paternidad y la muerte perinatal. Desde el nivel exosistémico, se destaca la importancia de las políticas públicas y los planes sociales. Desde el nivel mesosistémico, se evidencia cómo la muerte perinatal afecta a toda la familia y las relaciones interpersonales, y desde el nivel microsistémico, se observa cómo los varones-padres enfrentan el duelo perinatal de manera diferente a las mujeres, con barreras para expresar sus emociones y recibir apoyo, lo que resulta en un duelo solitario y estigmatizado.

Los varones padres se ven limitados a expresar su dolor debido a las expectativas sociales de fortaleza masculina y los roles de género tradicionales. Esto genera que puedan reprimir sus emociones, lo que dificulta la expresión de su dolor y búsqueda de apoyo. Su comportamiento de fortaleza ante la muerte de su hijo/a suele generar el efecto contrario, ya que su actitud, aparentemente fría y evitativa, puede aumentar el estrés y dolor de su pareja porque puede ser interpretado como desinterés o desamor por el hijo perdido.

En este duelo, uno de los actores principales es el sistema de salud, que juega un rol fundamental en cómo la familia transita el duelo. La atención empática y sensible por parte de los profesionales de la salud puede marcar una gran diferencia en el proceso de duelo de los padres. Sin embargo, a menudo hay una falta de preparación y sensibilidad en este aspecto. Se debe apostar a la escucha activa, el acompañamiento emocional y un proceso terapéutico como herramientas básicas en la atención tanto al padre y a la madre como al entorno familiar.

Existen pocos estudios e información que focalicen el impacto en el varón que paterna durante el proceso de la muerte de su hijo. Por lo tanto, se considera fundamental visibilizar y promover el acompañamiento a los varones en su duelo perinatal para garantizar una atención integral en este proceso de dolor y pérdida. La falta de reconocimiento y apoyo al duelo del varón padre puede exacerbar el sufrimiento de él y de su entorno, así como afectar negativamente a las relaciones familiares. Se considera

imprescindible abordar el duelo perinatal desde una perspectiva más comprensiva, reconociendo el dolor tanto de los varones-padres como de sus parejas. Habilitar los sentimientos de pérdida, tristeza y dolor permitirá un duelo saludable desde los niveles más íntimos del ecosistema.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- ÁVILA, M. C., et al. Parents' experiences about support following stillbirth and neonatal death. En: *Advances in Neonatal Care*. 2020, vol. 20, núm. 2, pp. 151-160.
- BADINTER, E. XY. *La identidad masculina*. Alianza Editorial, 1993.
- BONINO, L. Las nuevas paternidades. En: *Cuadernos de trabajo social*. 2003, vol. 16, núm. 1, pp. 171-182.
- BRONFENBRENNER, U. The ecology of human development: history and perspectives. En: *Psychologia*. 1976, vol. 19, núm. 5, pp. 537-549.
- BRONFENBRENNER, U. *The ecology of human development: Experiments by nature and design*. Harvard university press, 1979.
- BRONFENBRENNER, U. Lewinian space and ecological substance. En: *Journal of Social Issues*. 1977 a, vol. 33, núm. 4, pp. 199-212.
- BRONFENBRENNER, U. Toward an experimental ecology of human development. En: *American Psychologist*. 1977 b, vol. 32, núm. 7, pp. 513-531.
- CAJAMARCA, D.; CANDO, K. *Pérdida gestacional temprana no provocada y sus repercusiones sociales, personales y familiares de mujeres atendidas en el Hospital Docente Pedro Vicente Maldonado*. [Tesis de Posgrado]. Universidad Católica del Ecuador.
- CALA, M. L. P; HERNÁNDEZ, L. F. A. Duelo por muerte perinatal. Necesidad de una atención diferencial e integral. En: *Archivos de Medicina (Manizales)*. 2019, vol. 19, núm. 1, pp. 32-45.
- CALDERER, A., et al. Muerte perinatal: acompañamiento a mujeres y parejas. En: *Matronas Prof*. 2018, vol. 19, núm. 3, pp. 41-47.
- CAMACHO-ÁVILA, M., et al. Experience of parents who have suffered a perinatal death in two Spanish hospitals: a qualitative study. En: *BMC Pregnancy and Childbirth*. 2019, vol. 19, núm. 1, pp. 1-11.
- CASSIDY, P., et al. *Informe Umamanita: Encuesta sobre la calidad de la atención sanitaria en casos de muerte intrauterina*. Umamanita, 2018.
- CASTEJÓN, J. L. *Psicología y educación: Presente y futuro*. Asociación Científica de Psicología y Educación (ACIPE), 2019.
- COLÍN, Y.A. El aborto: ¿un duelo para los varones? Un estudio de casos. En: *Masculinidades Y Cambio Social= Masculinities & Social Change*. 2012, vol. 1, núm. 1, pp. 81.
- DI CAMPLI, E. Discurso de mujeres con pérdidas gestacionales menores a 20 semanas. En: *Revista Neuronum*. 2021, vol. 6, núm. 1, pp. 22-44.
- DUE, C., et al. The impact of pregnancy loss on men's health and wellbeing: a systematic review. En: *BMC Pregnancy and Childbirth*. 2017, vol. 17, pp. 380.

- FARRALES, L., et al. What bereaved parents want health care providers to know when their babies are stillborn: a community-based participatory study. En: *BMC psychology*, 2020, vol. 8, núm. 1, pp. 1-8.
- FERNANDEZ ORDOÑEZ, E. Duelo Perinatal y Trastorno de Estrés Postraumático en una Gestación Posterior a una Pérdida Gestacional. [Tesis Doctoral]. Universidad de Málaga.
- FERNÁNDEZ-SOLA, C., et al. Impact of perinatal death on the social and family context of the parents. *International journal of environmental research and public health*. 2020, vol. 17, núm. 10, pp. 21-34.
- GALLARDO, G., et al. Paternidad: representaciones sociales en jóvenes varones heterosexuales universitarios sin hijos. En: *Psykhe (Santiago)*. 2006, vol. 15, núm. 2, pp. 105-116.
- GOBIERNO DE URUGUAY. *Ley N° 19.121 Regulación del estatuto del funcionario público de la administración central*. IMPO, 2013. Disponible en: www.impo.com.uy/bases/leyes/19121-2013/15.
- GOBIERNO DE URUGUAY. *Ley N° 18.345 Trabajadores de la actividad privada*. IMPO, 2008. Disponible en: www.impo.com.uy/bases/leyes/18345-2008.
- GOBIERNO DE URUGUAY. *Ley N°19.161 Modificación del subsidio por maternidad y fijación de subsidio por paternidad y subsidio para cuidado del recién nacido*. IMPO, 2013. Disponible en: www.impo.com.uy/bases/leyes/19161-2013.
- GOBIERNO DE URUGUAY. *Proyecto de ley «En tu nombre» De identidad simbólica y social para su posterior registro voluntario de mortinatos con su nombre y filiación*. 2020. Disponible en: parlamento.gub.uy/documentosyleyes/ficha-asunto/151291.
- GÓMEZ-ULLA, P.; CONTRERAS, M. *Duelo Perinatal*. Madrid: Síntesis, 2022.
- GÓMEZ-ULLA, P. *El hijo que muere en etapa perinatal, su impacto a lo largo del tiempo en la vida de las familias*. Disponible en: www.familiaysalud.es/sites/default/files/el_hijo_que_muere_en_etapa_perinatal_su_impacto_a_lo_largo_del_tiempo_en_la_vida_de_las_familias_1.pdf.
- JONES, K., et al. New understandings of fathers' experiences of grief and loss following stillbirth and neonatal death: a scoping review. En: *Midwifery*. 2019, vol. 79, núm. 10, pp. 25-31.
- KUHLMANN, E., et al. The posttraumatic impact of recurrent pregnancy loss in both women and men. En: *Geburtshilfe und Frauenheilkunde*. 2023, vol. 83, núm. 1, pp. 88-96.

- LINARES, E. T., et al. El modelo ecológico de Bronfenbrenner como marco teórico de la Psicooncología. En: *Anales de Psicología/Annals of Psychology*. 2002, vol. 18, núm. 1, pp. 45-59.
- LÓPEZ, A. Duelo perinatal: un secreto dentro de un misterio. En: *Revista de la Asociación Española de Neuropsiquiatría*. 2011, vol. 31, núm. 1, pp. 53-70.
- MORALES, L.; RUSCA I. Dar malas noticias: La muerte cuando se espera la vida. Una mirada sistémica sobre el duelo gestacional y perinatal y el proceso de comunicación de la muerte por parte del equipo sanitario. En: *Sistemas familiares y otros sistemas humanos*. 2021, vol. 37, núm. 1, pp. 145-145.
- MOTA, C., et al. La percepción del hombre hacia la paternidad y el duelo perinatal. En: *Acta Psiquiátrica y Psicológica de América Latina*. 2016, vol. 62, núm. 2, pp. 139-143.
- O'LEARY, J.; THORWICK, C. Perspectivas de los padres durante el embarazo, pérdida posperinatal. En: *Revista de enfermería obstétrica, ginecológica y neonatal*. 2006, vol. 35, núm. 1, pp. 78-86.
- OLZA, I.; FERNANDEZ, P. *Psicología del embarazo*. Síntesis, 2020.
- OLZA, I., ET AL. Propuesta de un modelo ecosistémico para la atención integral a la salud mental perinatal. En: *Revista de la Asociación Española de Neuropsiquiatría*. 2011, vol. 41, núm. 139, pp. 23-35.
- PÁEZ, M. L.; ARTEAGA, L. F. Duelo por muerte perinatal. Necesidad de una atención diferencial e integral. En: *Archivos de Medicina (Manizales)*. 2019, vol. 19, núm. 1, pp. 32-45.
- PESCE, M. C. *La pérdida perinatal como estresor familiar: factores implicados en la adaptación de la familia*. [Tesis de Grado]. Universidad Católica del Uruguay, 2018.
- ROITMAN, A., et al. El duelo por la muerte de un hijo. En: *Revista internacional de psicoanálisis*. 2012, vol. 12.
- THORNTON, R., et al. Creating evidence: findings from a grounded theory of memory-making in neonatal bereavement care in Australia. En: *Journal of pediatric nursing*. 2020, vol. 53, pp. 29-35.
- VELÁZQUEZ, M. A. La paternidad en el proyecto de vida de algunos varones de la Ciudad de México. En: *Mneme-Revista de Humanidades*. 2004, vol. 5, núm. 11.
- VELÁSQUEZ, M. A. S. Identidad de género masculino y paternidad. En: *Enseñanza e investigación en psicología*. 2008, vol. 13, núm. 2, pp. 239-259.